

PATROCLO, DOBLE DE AQUILES de ceka

Clavándome la espada de Héctor,
todavía no estás aquí.

Soy yo quien añora tus besos,
tus caricias en mis manos doloridas,
tus uñas en mi espalda
desgarrando mi inocencia.

Soy yo quien llora sobre tu cuerpo,
lamentando tu partida cada noche
sobre las sábanas perfumadas de ti.

Soy yo quien alaba tus caderas,
tus ondas de arena,
tus estrellas en tu piel helada de nieve.

Soy yo quien suplica por mis cenizas
con el deseo de descansar a tu lado
cuando mi alma escape en el último suspiro que
no pude dedicar a tu ser.

Muero como yo,
Patroclo enamorado,
pero sufro como tú,
Aquiles.

¿Por qué debo pasar un luto que no me pertenece
sólo por verte bañado en Sol?

Se supone que a quién Héctor ha matado
soy yo.